

EJERCICIO LXVI.

PARA LA FIESTA DE LA INMACULADA CONCEPCION DE LA VIRGEN SANTISIMA, EN 8 DE DICIEMBRE.



INSTRUCCION SEXAGESIMASESTA.—CONVENIA A LAS TRES DIVINAS PERSONAS QUE MARIA FUESE CONCEBIDA SIN PECADO.

Tota pulchra es amica mea, et macula non est in te.

Eres toda hermosa, amada mia, y en tí no hay mancha. (*Cant. cap. 4, v. 7.*)

HABIENDO la Iglesia universal establecido la fiesta de la inmaculada Concepcion de la Virgen Santísima, celebrando el primer instante en que el alma de María fué criada y unida á su cuerpo, es inútil detenerse en probar la verdad de este bello privilegio de la Madre de Dios. El Papa Alejandro VII en su Bula *Sollicitudo omnium Ecclesiarum*, publicada en 1661, declara que, “la Iglesia tributa á la “Concepcion de María el mismo culto que le “da la piadosa creencia de que fué concebida “sin la mancha del pecado original.”

“Convenia (dice San Alfonso Ligorio, cuyas obras han sido aprobadas por la Iglesia romana) á cada una de las tres divinas Personas preservar á María del pecado original; “considerándola el Padre como Hija suya, el “Hijo como Madre y el Espíritu Santo como “Esposa.” Desenvolveremos los motivos de esta conveniencia para la gloria de María y para nuestro propio consuelo.

Convenia á Dios Padre escimir á María de la mancha del pecado original, porque era su hija, y su hija primogénita, como lo asegura de sí misma: “He nacido la primogénita entre “todas las criaturas: *primogenita ante omnem “creaturam.*” (Eccles. 24.) Este pasage ha sido aplicado á María por los intérpretes, por los Santos Padres y por la misma Iglesia en la fiesta de su Concepcion inmaculada. Y sea que se le dé el título de primogénita, porque fué predestinada al mismo tiempo que su hijo en los decretos de Dios, antes de la creacion del mundo, en opinion de los escotistas; sea que se la reconozca por primogénita de la gracia, como predestinada para ser Madre del Redentor, despues de la prevision del pecado, como dicen los tomistas; todos convienen en llamarla la primogénita de Dios. Convenia por lo

mismo que María no hubiese sido jamas esclava del demonio, y que hubiese estado siempre en posesion de su Criador, como nos lo asegura ella misma, diciendo: *Dominus possedit me in initio viarum suarum.* (Prov. 8.) Con razon, pues, Dionisio, arzobispo de Alejandría, llama á la Virgen Santísima *la sola y única hija de la vida*, para distinguirla de las otras que naciendo en el pecado son hijas de la muerte: *una et sola filia vita.* Convenia que el Eterno Padre la criase en estado de gracia, porque la destinaba á ser la pacificadora, la reparadora del linage humano, mediadora entre Dios y los hombres. Convenia que Dios preservase á María de la mancha original, porque la destinaba á aplastar la cabeza de la serpiente. Y debiendo María ser en el mundo la *muger fuerte* para vencer á Lucifer, no convenia que hubiese sido antes vencida por su enemigo, ni que fuese sometida un solo instante á su poder: de consiguiente por una gracia de la divina bondad, María estuvo esenta de toda mancha de pecado, y por este medio logró abatir y confundir el orgullo de su enemigo.

Pero convenia sobre todo al Eterno Padre que María fuese esenta de la mancha del pecado original, porque la destinaba á ser Madre

de su Divino Hijo, dice San Bernardino de Sena. Cuando Dios no hubiese tenido otro motivo que el honor de su Hijo, este solo motivo bastaba para que criase á María pura y sin mancha. En efecto, la primera ventaja para los hijos es nacer de padres nobles: *gloria filiorum patres eorum.* (Prov. 17.) En el mundo se hace mas caso de un nacimiento distinguido, que de la ciencia y de los bienes. Porque si uno es pobre se puede enriquecer con su industria y trabajo: si es ignorante, se puede instruir por medio del estudio; pero si es de un nacimiento oscuro, con dificultad adquirirá un título de nobleza. Y aun cuando lo obtenga, siempre quedará espuesto á que se le eche en cara la bajeza de su nacimiento. Por esta razon parece que Dios debió hacer nacer á su Hijo de una madre noble, preservándola del pecado; y que no debió querer que naciese de una madre infectada del pecado, permitiendo que Lucifer pudiese echar en cara á nuestro Salvador, como un oprobio, de que naciese de una madre que habia sido su esclava y enemiga de Dios. Así miró por la gloria de su Hijo, haciendo que su Madre fuese siempre inmaculada. La Liturgia de la Iglesia griega, en el dia 25 de Marzo dice: "Por un decreto especial de

“la Divina Providencia tuvo la Virgen Santísima, desde el mismo principio de su existencia, toda la pureza que convenia á la que debia ser Madre de Jesucristo.” La Iglesia latina declara en sus oraciones, que “Dios preparó el cuerpo y el alma de María para hacer de ella una habitacion digna de su Hijo en la tierra.”

Es un axioma entre los teólogos que jamas se ha concedido ningun don á criatura alguna, con el cual no hubiese sido enriquecida la Virgen Santísima. Esto supuesto, dice San Anselmo, el gran defensor de la inmaculada Concepcion de María: “¿Era por ventura imposible á la divina Sabiduría preparar á su Hijo una habitacion pura, preservada de la mancha comun al linage humano? Dios ha podido, prosigue el mismo santo, conservar puros los ángeles fieles en el cielo, cuando se perdió un gran número ellos; ¿y no habria podido preservar de la caída comun á la Madre de su Hijo y Reina de los ángeles?” Dios crió á Eva sin mancha y en estado de pura inocencia; ¿y no hubiera podido conceder esta gracia á María?

Sí; pudo, y realmente lo hizo: pues era conveniente que la Virgen, á la cual Dios habia

resuelto dar su Hijo único, fuese dotada de una pureza que sobrepujase no solamente á la de todos los hombres y de todos los ángeles, sino que fuese la mas grande que se pudiese imaginar despues de la suya propia, á fin de que pudiese decir á esta hija muy amada: “Tú eres entre mis hijas como el lirio entre las espinas, porque ellas son todas manchadas con el pecado; pero tú eres siempre inmaculada, siempre hallas gracia en mi presencia.”

A mas de esto, siendo Dios puro y perfecto, convenia que tuviese una Madre pura, perfecta y sin tacha; y esto es precisamente lo que sucedió, dice San Bernardino de Sena. Esta doctrina está apoyada en la de San Pablo, que dice que “fué conveniente que nuestro Redentor fuese separado no solo de los pecados, sino tambien de los pecadores.” ¿Y cómo hubiera Jesucristo sido separado de los pecadores, si hubiese tenido una Madre pecadora?

El Espíritu Santo dice, que “la gloria del hijo es el honor del padre, y que el deshonor de éste es el oprobio de aquel.” (Eccl. 13.) Hé aquí por qué Jesucristo preservó de la corrupcion el cuerpo de María despues de su muerte; porque no le era decoroso dejar que se corrompiese aquella carne virginal de que se habia

revestido, como dice San Agustin. Si, pues, se hubiera podido considerar como una menzura para el Redentor que el cuerpo de su Madre hubiese estado sujeto á la corrupcion, parece que lo hubiera sido mayor nacer de una Madre cuya alma hubiese sido infectada con la corrupcion del pecado. Ademas, "la carne de Jesucristo es la misma que la de María," continúa San Agustin, de manera que la carne del Salvador despues de su resurreccion "era la misma que habia tomado en el seno de su Madre." Y por fin, concluye, "si este glorioso privilegio no conviene á la Virgen Santísima por lo que ella es en sí misma, conviene al Hijo que dió á luz: *si non congruit Mariæ, congruit filio quem genuit.*"

San Agustin, hablando de los pecados, no quiere que se hable de María, "por respeto," dice, á Dios, al cual mereció tener por Hijo, y "que la hizo la gracia de preservarla de todo pecado." Nada tuvo de ignominioso para Jesucristo el que se le llamase por desprecio Hijo de María, como hijo de una muger pobre, pues vino á la tierra para dar ejemplo de humildad y de paciencia; pero hubiera sido un oprobio el que el demonio hubiese podido decir con verdad: "Nació de una madre pecadora, que en otro tiempo habia sido esclava mia."

El Hijo de Dios vino al mundo para redimir al linage humano. Dos maneras hay de redimir, segun San Agustin: la una levantando al que ha caido, y la otra impidiendo que uno caiga. Este último modo es indudablemente el mas noble, añade San Agustin, porque así se evita el perjuicio ó la mancha que el alma contrae por la caida. "En consecuencia, dice San Buenaventura, debemos creer que María fué redimida de este último modo, mas noble y mas conveniente á la Madre de Dios." El cardenal Hugo añade con este motivo: "El Redentor libra á todos los hijos de Adan del pecado ya contraido; mas á su Madre la libró de la ignominia de contraer el pecado."

"Amamantad, ¡oh María! á vuestro Criador," esclama San Ildefonso: amamantad al que os lo ha dado en un grado tan eminente de pureza y de perfeccion, que os ha hecho digna de que le comunicáseis la ecsistencia humana."

En fin, pues que convenia al Padre preservar de la mancha del pecado original á María como Hija suya, y al Hijo como á su Madre; convenia tambien que el Espíritu Santo la preservase como su Esposa. Si un escelente pintor debiese tomar por esposa á una muger

tal como él mismo la pintase, ¡qué cuidado pondría en pintarla con el mas alto grado de hermosura á que alcanzase su ciencia! ¿Y hemos de presumir que el Espíritu Santo obrase de otra manera con respecto á María su Esposa? No hay duda que la dió toda la belleza posible, como el mismo Señor lo asegura, cuando dirigiéndose á María, la dice: “Eres toda hermosa, y en tí no hay mancha.” Estas palabras, segun San Ildefonso y Santo Tomás, se entienden propiamente de María: San Bernardino de Sena y San Lorenzo Justiniano aseguran que se entienden precisamente de su inmaculada Concepcion.

Esto es lo que quiso significar el Espíritu Santo cuando dió á María su Esposa el nombre de *jardin cerrado de fuente sellada*. En efecto, la Virgen Santísima fué este huerto cerrado, esta fuente sellada, pues el enemigo del linage humano no entró jamas en ella para mancharlo; y estuvo siempre á cubierto de sus ataques, y fué siempre pura y santa, tanto de alma como de cuerpo.

Este divino Esposo amó á María mas que todos los ángeles y que todos los santos juntos. La amó desde el principio, y la elevó en santidad sobre todos los hombres, dice el real Pro-

feta, para espresar que María fué santa desde el momento de su Concepcion. Todas las almas justas son hijas de la divina gracia; pero María fué la única concebida en gracia. El Angel, aun antes de que fuese Madre de Dios, la encontró *llena de gracia*: “de manera, dice Santo Tomás, que la gracia no santificó solamente el alma, sino tambien la carne de María, á fin de que con la misma pudiese revertir al eterno Verbo.” Así fué María enriquecida y llena de gracia por el Espíritu Santo desde el primer instante de su Concepcion.

Seamos, pues, tiernamente devotos de la inmaculada Concepcion de María: honrémosla particularmente con la mayor pureza posible: con esta virtud angelical nos haremos agradables á la divina Virgen, que no dejará de recompensárnosla.

EJEMPLO LXVI.

(*Felices resultados de la devocion á la inmaculada Concepcion de María.*)

En el año 1629, el emperador de Austria Fernando III, viéndose amenazado por los suecos, orgullosos con sus victorias y conquistas, recurrió á la proteccion de la Virgen Santísima. Hizo levantar en la plaza mayor de Viena una magnífica columna, adornada de

emblemas que representaban la inmaculada Concepcion de la Madre de Dios. En los cuatro ángulos del pedestal habia un ángel que pisaba un monstruo; y este ángel era símbolo de la victoria que María alcanzó sobre el pecado original. En lo alto de la columna se colocó la imagen de la Virgen Santísima, aplastando con el pié la cabeza de la serpiente infernal. Y en el zócalo se leia en latin esta inscripcion: "A Dios "óptimo máximo, Soberano emperador del cielo y de "la tierra, por quien los reyes reinan: á la Virgen, "Madre de Dios, concebida sin mancha del pecado ori- "ginal, y por la cual mandan los príncipes; escogida "en este dia por una particular devocion por sobera- "na y patrona de Austria: Fernando emperador III "de este nombre, la confia, ofrece y consagra todo lo "que posee, á saber: su persona, sus hijos, sus pueblos, "sus ejércitos, sus provincias: y para perpétua memo- "ria de este hecho le ha levantado esta estátua."

Nunca se habia visto fiesta tan solemne como la bendicion de aquel soberbio monumento, que fué verdaderamente el triunfo de la inmaculada Concepcion de María. El religioso emperador, acompañado de su hijo Fernando IV rey de Bohemia y de Hungría, de su hija María Ana de Austria, reina de España, de varios embajadores, de toda la nobleza, de todas las comunidades religiosas, de todo el clero, y seguido de un inmenso concurso, se dirigió en procesion, y fué á leer su voto en voz alta al lugar del monumento, edificando con su tierna piedad á la corte y á todo el pueblo.

Se pasó lo restante del dia en ejercicios religiosos,

y por la noche concluyó la fiesta con uno de los mas edificantes y vistosos espectáculos, por el celo de la emperatriz María Eleonor, viuda del emperador Fernando II. Mientras que todas las casas de la ciudad, y sobre todo la plaza mayor, estaban perfecta y magníficamente iluminadas; la columna rodeada de una infinidad de antorchas de cera blanca apareció toda de fuego, y la imagen de la Virgen Santísima se dejó ver circuida de un arco-iris de brillante resplandor.

Este acto tierno y piadoso en honor de la inmaculada Concepcion de María, fué tan del agrado de Dios, que á los pocos dias se espermentaron los mas felices resultados de la proteccion de tan poderosa patrona: pues habiéndose dirigido el emperador á Egra, ciudad inmediata á los puestos que ocupaba el enemigo, contuvo de repente las rápidas conquistas de los suecos, que habian esparcido la consternacion por toda la Alemania, y les obligó primero á retirarse, y luego á firmar una paz gloriosa á todo el imperio. (*El padre Croiset: Año Cristiano.*)

PRACTICA LXVI, EN HONOR DE MARIA.

(*De San Francisco Javier.*)

Tened una tierna devocion á la inmaculada Concepcion de María, é invocad á la Virgen Santísima bajo el título de inmaculada, sobre todo en las tentaciones contra la pureza. Por medio de esta práctica, San Francisco Javier obró innumerables prodigios en la India y en el Japon, de cuyos paises mereció ser llamado el apóstol, bautizando once reyes, y convir-

tiendo un millon de infieles. Asimismo por medio de esta práctica los verdaderos devotos de María alcanzan victoria contra el demonio de la impureza.

ORACION LXVI, A LA VIRGEN SANTISIMA.

(De San Anselmo.)

Madre santa, Madre única, Madre inmaculada, Madre de misericordia, Madre llena de clemencia, abridme el seno de vuestra piedad, y dignaos recibir en él á un hombre muerto por el pecado. Amen.

EJERCICIO LXVII.

PARA LA FIESTA DE LA NATIVIDAD
DE LA VIRGEN SANTISIMA, EN 8 DE
SEPTIEMBRE.

— 32 —

INSTRUCCION SEXAGESIMASEPTIMA. — MARIA LLENA DE GRACIA, CORRESPONDIO SIEMPRE A ELLA CON LA MAYOR FIDELIDAD.

*Quæ est ista, quæ progreditur
quasi aurora consurgens, pulchra
ut luna, electa ut sol, terribilis ut
castrorum acies ordinata.*

¿Quién es está que se levanta llena de magestad como la aurora, hermosa como la luna, escogida como el sol, y terrible como un ejército ordenado en forma de batalla?

(Cant. cap. 6, v. 9.)

Dos poderosas razones deben convencernos de que María fué llena de gracia desde el principio de su ser. Primera, la dignidad de Madre de Dios, á la cual estaba destinada; segunda, el oficio de mediadora que debia ejercer entre Dios y los hombres.

Santo Tomás nos enseña que el Señor da á cada uno gracia proporcionada á la dignidad á que le destina: *unicuique datur gratia secun-*